

# La escala «directiveness» de Ray y el autoritarismo

GLORIA SEOANE, CONSTANTINO ARCE  
y JOSÉ MANUEL SABUCEDO  
*Universidad de Santiago de Compostela*



## *Resumen*

*La escala «directiveness» de Ray (1976) es uno de los instrumentos diseñados para la medición del autoritarismo. En este trabajo se estudia la relación de esta medida con el dogmatismo, orientación política, edad y sexo, variables de interés en el campo de las actitudes socio-políticas. Los resultados obtenidos nos permiten concluir que la escala «directiveness» no es útil para el fin pretendido. También se subraya la necesidad de proceder a un debate teórico más riguroso en torno al autoritarismo político.*

## *Abstract*

*The «directiveness» scale of Ray (1976) is one of the methods designed to measure authoritarianism. In this paper the relationship of the method to dogmatism, political orientation, age and sex, and variables of interest in the field of socio-political attitudes is studied. The obtained results allow us to conclude that the «directiveness» scale is inadequate for these purposes. Also, it needs to be emphasized that the need for a more stringent theoretical debate concerning political authoritarianism is necessary.*

*Dirección del autor:* Departamento de Psicología. Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela (La Coruña).

## INTRODUCCION

Autoritario, dogmático, intolerante, son adjetivos que por la carga peyorativa que tienen son utilizados con gran frecuencia como estrategia para descalificar tanto a adversarios políticos como a posiciones ideológicas. Este uso generoso y cotidiano de estos conceptos provoca que si bien todos captamos intuitivamente el sentido de estos términos, su definición precisa y rigurosa, y su ámbito de aplicación a ciertos grupos o ideas, resulte una labor delicada y compleja por la cantidad de matices que encierra y, como no, por las connotaciones de uno u otro signo que conlleva.

Con la finalidad de contextualizar este trabajo, es conveniente señalar algunos cambios básicos que se han producido en torno al concepto de autoritarismo y que reflejan de forma clara su versatilidad.

Adorno, et al. (1950) trataron de encontrar las claves de la adhesión de los sujetos a una ideología que, como la nazi, se enfrentaba abiertamente con los ideales democráticos. En aquellos momentos existía una clara correspondencia entre la calificación de los sujetos como autoritarios y la ideología que éstos profesaban. Sin embargo, el trabajo del Grupo de Berkeley, si bien siguió siendo obligado punto de referencia bibliográfica, se vió sometido a múltiples críticas que sirvieron para atomizar el campo en una serie de líneas de trabajo, en la mayor parte de los casos inconexas entre sí, y que servían a diversas concepciones científico-políticas de los autores que las defendían. Entre esos aspectos polémicos podríamos citar los tres siguientes: autoritarismo de contenido vs. de estilo, dimensión individual vs. social del autoritarismo, y concepción del autoritarismo. Comentaremos muy brevemente cada uno de estos aspectos y, para mayor información, remitimos al lector interesado en estas cuestiones a otros trabajos ya realizados (Sabucedo, 1985a; Sabucedo y Seoane, 1983).

Sobre el primer punto, se asiste a un cambio fundamental en el enfoque del autoritarismo: su aplicación a grupos e idearios que se sitúan en el polo opuesto de aquellos a los que en un principio estaba destinado este término. Este cambio se produjo al considerar el autoritarismo como un problema de estilo y no de contenido. De esta forma, grupos que perseguían objetivos totalmente diferenciados, se hacían similares, en base a que manifestaban un estilo de comportamiento semejante. Si exceptuamos algún caso extremo planteado desde unas posiciones ideológicas que resultan muy claras y que tienen, a nuestro entender, un valor científico prácticamente nulo, como el de Eysenck (1954), existen diversos intentos, como el de Rokeach (1960) que tienen una mayor consistencia tanto por sus presupuestos como por la forma de abordar el problema, pese a que tampoco están exentos de críticas.

Pero, a pesar de la indudable legitimidad que tiene esta línea de trabajo dedicada al autoritarismo de estilo, no se debe pretender con ella agotar el tema del autoritarismo. Porque junto a este tipo de autoritarismo existe otro, caracterizado por un contenido concreto, que puede resultar psicológica y políticamente más problemático, tal y como la historia lo demuestra. Poner de manifiesto la existencia de dos tipos de autoritarismo, nos parece científica y políticamente correcto. Tratar de asumir el autoritarismo de contenido en el autoritarismo de estilo, o categorizar de la misma forma a dos opciones por el hecho de resultar similares en la última de las variables, siendo diferentes en la primera, es una tergiversación burda que no responde a intereses científicos, sino de otro tipo.

Otro de los puntos a debate gira en torno a la naturaleza individual o social

del autoritarismo. Rodríguez (1982) señala que el carácter social del autoritarismo, presente en trabajos pioneros como el de Fromm, desaparece en los estudios posteriores que, como Adorno et. al. (1950), se centran básicamente en el individuo. Sin duda, y pese a que las condiciones sociales que favorecen este tipo de actitudes y comportamientos, el olvido o marginación de este nivel de análisis contribuye a un enfoque sesgado del tema del autoritarismo. Esta falta de engarce entre lo individual y lo social se pone también de manifiesto en otros autores representativos de este campo. Así, Rokeach (1960), pese a que llega a hablar de dogmatismo en los individuos y en las instituciones, no desarrolla una propuesta teórica clara acerca de los nexos entre ambas instancias. Una propuesta más prometedora, en este sentido, es la de Deconchy (1986) con su concepto de ortodoxia ideológica, que se instaura en un nivel claramente psicosocial al referirlo a la articulación entre el individuo y el grupo.

Por último, haremos referencia al problema de las dimensiones que configuran el autoritarismo. Los cuatro factores empíricos utilizados por Adorno et. al. (1950), hacían referencia al antisemitismo, al conservadurismo político-económico, a las tendencias antidemocráticas, y al etnocentrismo. A este respecto, no debe olvidarse que el trabajo de los autores de «La personalidad autoritaria» se sitúan dentro de unas coordenadas geográfico-temporales concretas, por lo que la aplicación de sus supuestos a distintas realidades y diferentes momentos no sería de gran utilidad. Estudios posteriores como los de Wilson (1973) con su concepto de conservadurismo, muestran cómo las dimensiones del autoritarismo deben adaptarse a las nuevas realidades y a los nuevos tiempos, a la vez que constituyen un intento claro de alcanzar una medida del conservadurismo psicológico que pueda ser aplicado a posiciones ideológicas muy diferentes.

Otro de los aspectos que han sido criticados del planteamiento de Adorno, y que justificaría la falta de relación de su medida del autoritarismo con otras escalas destinadas a medir el mismo atributo, es el carácter de sumisión que presenta su concepción de autoritarismo. Ray (1976) señala que cuando pensamos en alguien autoritario, básicamente estamos haciendo referencia a una persona o grupo que trata de imponerse sobre los demás, y esta característica no está presente en la escala F. Por esta razón, este autor trata de medir esa versión impositiva del autoritarismo. Al mismo tiempo, y frente a medidas de tipo actitudinal, Ray pretende conocer cuál es el comportamiento exacto de los sujetos ante distintas situaciones. Este paso de una evaluación actitudinal a otra conductual permitiría, dado el ya clásico problema de la relación actitud-conducta, obtener una información más rigurosa y fiable sobre el nivel de autoritarismo de los sujetos. De la misma forma, se trataba de superar la inconsistencia que se venía poniendo de manifiesto desde hacía tiempo (Hollander, 1954; Titus, 1968), entre las puntuaciones obtenidas por los sujetos en la escala F y su comportamiento autoritario. Por tanto, esta nueva propuesta pretende subrayar un aspecto del autoritarismo que no había sido considerado de forma adecuada por Adorno, y plantear una nueva estrategia de medida. Estas consideraciones tienen su plasmación empírica en la escala de «Directiveness» elaborada por Ray (1976).

En consecuencia, el tema del autoritarismo, pese a la amplia tradición de estudio que tiene en nuestra disciplina, no es todavía un tema cerrado. Antes al contrario, es una cuestión viva y dinámica susceptible de múltiples enfoques y necesitada de intentos sistemáticos de clarificación y análisis.

Con la intención de contribuir a ese objetivo, en este estudio nos centrare-

mos en el tercero de los aspectos citados y, concretamente, trataremos de conocer cuáles son las dimensiones de la escala «directiveness» construida por Ray (1976) para la medición del autoritarismo y su utilidad en el contexto de las actitudes políticas, analizando su relación con la escala de dogmatismo de Rokeach y otras variables relevantes. La justificación de este estudio responde básicamente a dos razones: la primera de ellas tiene que ver con el intento de clarificación del campo al que antes aludíamos, y en este sentido resulta de interés comprobar si la propuesta de Ray es útil para ese fin. La segunda, responde al deseo de conocer el «comportamiento» de dicha escala en un contexto político y geográfico distinto al que tradicionalmente ha sido utilizado en los estudios realizados con ese instrumento de medida.

## METODO

### Muestra y Procedimiento

Se utilizó una muestra de 259 sujetos voluntarios (166 mujeres y 99 hombres) estudiantes, con una media de 27,99 años y una desviación típica de 13,24, siendo la edad mínima de 20 años y la máxima de 60.

A los sujetos se les administró la escala «Directiveness» de Ray (26 ítems) y la escala de dogmatismo de Rokeach (40 ítems). En la primera escala el sujeto tenía que seleccionar una de las tres respuestas disponibles: no, indeciso, sí (véase Ray, 1976). En la segunda, cada ítem iba seguido de siete categorías de respuesta que oscilaban desde totalmente de acuerdo al totalmente en desacuerdo y los sujetos debía emitir su respuesta en base a probabilidades subjetivas (véase Wyer, 1974; Sabucedo, 1985b).

Además de lo anterior, se les pidió a los sujetos que respondiesen a una serie de preguntas de identificación: edad, sexo y orientación política. La orientación política se midió solicitando a los sujetos que se situasen en una escala habitual de siete pasos que abarcaba desde totalmente a la derecha a totalmente a la izquierda.

## RESULTADOS

### a) Dimensiones de la escala «Directiveness» de Ray.

Se ha aplicado el programa P4M del paquete estadístico BMDP (Dixon, 1983).

En primer lugar, se han extraído las componentes principales, y aquellas que tenían un valor de  $\lambda$  mayor o igual que 1.00 (en total 10) fueron sometidas a rotación ortogonal por el método Varimax con el fin de identificar las distintas dimensiones que configuran la escala de Ray.

Los 10 factores de la matriz rotada explican el 58.33% de la varianza total. De los 26 ítems que componen la escala, 24 están presentes en algunos de estos 10 factores.

Aunque los factores extraídos han sido 10, el valor psicológico no es igual para todos ellos. Dejando de lado el hecho de que son los primeros factores los que explican un mayor porcentaje de varianza, puede observarse que alguno de los factores presentan únicamente un ítem, lo que los hace poco útiles a nivel sustantivo. La presencia de un solo ítem en alguno de los factores se

explica por el doble hecho de que los otros ítems que aparecían en los mismos o no alcanzaban el criterio previamente establecido de tener una carga factorial mayor o igual que .40 (en términos absolutos), o presentaban una carga mayor que la señalada en otros factores. La estructura factorial obtenida junto a la información pertinente a la misma, aparece en la tabla 1.

TABLA I

*Estructura Factorial de la Escala «Directiveness» de Ray*

|   |       |
|---|-------|
| <b>Factor 1</b>   |       |
| Varianza Explicada: 7.43 %  |       |
| Items n.º   |       |
| 2. Tiendes a dominar a la gente que está a tu alrededor .....                           | .545  |
| 12. Te agrada destacar de entre los demás .....   | -.707 |
| 20. Cuando sales en grupo siempre te gusta ser el que decide a dónde ir .....           | .605  |
| 23. Te gusta que estén pendientes de ti .....   | .617  |
| <b>Factor 2</b>   |       |
| Varianza Explicada: 7.10 %  |       |
| Items n.º   |       |
| 11. Prefieres recibir órdenes que darlas .....  | .741  |
| 14. Si alguien tuviese que triunfar, preferirías ser tú .....                           | .420  |
| 25. Prefieres ser empleado antes que jefe .....   | .837  |
| <b>Factor 3</b>   |       |
| Varianza Explicada: 6.46 %  |       |
| Items n.º   |       |
| 15. Cedés fácilmente ante otras personas .....  | .441  |
| 19. Te gusta tomar tus propias decisiones sin tomar consejos de nadie ..                | .767  |
| 26. Normalmente aceptas consejos de otras personas .....                                | .727  |
| <b>Factor 4</b>   |       |
| Varianza Explicada: 5.59 %  |       |
| Items n.º   |       |
| 3. Te gusta que las cosas estén en su sitio .....                                       | -.509 |
| 6. Normalmente eres crítico con el modo en que otras personas hacen las cosas .....     | .489  |
| 16. Tiendes a imponerte en las conversaciones .....                                     | .489  |
| 22. Te gusta discutir .....   | .685  |
| <b>Factor 5</b>   |       |
| Varianza Explicada: 5.59 %  |       |
| Item n.º  |       |
| 21. Conduces rápido .....   | .710  |
| <b>Factor 6</b>   |       |
| Varianza Explicada: 5.54 %  |       |
| Items n.º   |       |
| 9. Te molesta decirle a los demás lo que deben hacer .....                              | .660  |
| 10. Si te piden que te hagas responsable de alguna situación, te sientes incómodo ..... | .576  |
| 13. Encuentras difícil formar tu opinión sobre diversos temas .....                     | .545  |
| <b>Factor 7</b>   |       |
| Varianza Explicada: 5.27 %  |       |
| Items n.º   |       |
| 4. Soportas a los tontos de buena gana .....  | .779  |
| 8. Te irrita la incompetencia .....   | .452  |

**Factor 8**

Varianza Explicada: 5.09 %

Ítems n.º

- |   |      |
|---|------|
| 18. Normalmente eres más un seguidor que un líder .....   | .419 |
| 24. Prefieres oír una conferencia a tener que darla ..... | .746 |

**Factor 9**

Varianza Explicada: 4.96 %

Ítem n.º

- |  |      |
|--|------|
| 5. Crees que una opinión es tan respetable como otra ..... | .782 |
|--|------|

**Factor 10**

Varianza Explicada: 4.7 %

Ítems n.º

- |  |        |
|--|--------|
| 6. Normalmente eres crítico con el modo en que otras personas hacen las cosas .....    | — .389 |
| 17. En la mayoría de los casos permites que tu mujer (marido) haga lo que quiera ..... | .813   |

En el factor 1 se encuentran ítems claramente relacionados con situaciones de interacción social, y en ellos se destaca el papel activo del sujeto frente a los demás. Parece, por tanto éste, un factor de protagonismo personal, haciendo con ello referencia al deseo del sujeto de convertirse en punto de referencia de los otros.

Los dos ítems que presentan una carga mayor en el segundo factor aluden a una misma actitud: el deseo de ser un seguidor antes que un líder, y a no afrontar determinadas responsabilidades que serían características de aquellos últimos.

En el factor 3 volvemos a encontrarnos con una situación semejante a la del factor anterior. De nuevo, las dos afirmaciones con una mayor carga en el factor se refieren a un mismo hecho. En este caso, la situación por ellos reflejada tiene que ver con la búsqueda o no de otras opiniones a la hora de formarse un juicio, con lo cual este factor se puede estar refiriendo a una característica personal relacionada con la seguridad o incertidumbre en las propias posiciones.

El factor 4 está formado por ítems que se refieren al carácter crítico de los sujetos respecto a los demás, y al afán polémico de los mismos. Tomadas en conjunto, esas afirmaciones parecen referidas a una cierta tendencia proselitista por parte del sujeto, que trataría de convencer o imponerse a los demás a través de la exposición de sus planteamientos y de la crítica a sus rivales.

En el factor 5 nos encontramos, al igual que ocurre con el factor 9, con un solo ítem. Por ello, y teniendo en cuenta lo dicho anteriormente sobre esta cuestión, no procede ningún comentario sobre los mismos.

Los dos ítems que presentan una mayor carga factorial en el factor 6, parecen aludir a una situación de autonomía e independencia personal manifestada en el hecho de no tratar de incidir en el comportamiento de los demás (ítem 9), y en el deseo de no querer asumir ningún tipo de protagonismo (ítem 10). Pero a esta situación se llega, según parece desprenderse del otro ítem que forma este factor, a través de la incapacidad del sujeto para tener unas convicciones firmes y seguras.

En el factor 7, aparecen dos ítems que se refieren a la actitud del sujeto respecto a la mala ejecución de los demás. En un caso (ítem 4), esa actitud se refie-

re a las personas, y en el otro (ítem 8), está más centrado en la tarea. Parece, por tanto éste, un factor de actitud hacia la incompetencia.

En el factor 8 se encuentran dos situaciones que revelan el interés del sujeto por mantener una posición secundaria, pasiva, y no protagonista en distintas situaciones sociales. Esa actitud de discreción personal de no destacar, es la característica distintiva de ese factor.

Finalmente, en el factor 10 se encuentran dos afirmaciones que parecen responder a un comportamiento tolerante en las relaciones interpersonales. Esa tolerancia se manifiesta en la aceptación de la libertad y autonomía del otro miembro de la pareja («En la mayoría de los casos permites que tu mujer (marido) haga lo que quiera») y en el espíritu abierto y flexible con que se evalúan las actuaciones de los demás.

Esta misma estructura factorial ha sido obtenida mediante rotación oblicua (método oblmin directo).

#### b) Relación de la escala «Directiveness» con otras variables.

El segundo objetivo de esta investigación era analizar la utilidad de la escala de Ray en el contexto socio-político. Para ello se estudió la relación de la variable «directiveness» con edad, sexo, orientación política y dogmatismo.

Se siguieron tres estrategias distintas:

- 1) Matriz de correlaciones para las cinco variables mencionadas anteriormente.
- 2) Contrastes t de Student entre pares de medidas para los grupos derecha vs. izquierda y hombres vs. mujeres respecto a la puntuación total obtenida en la escala «directiveness» y a las puntuaciones factoriales extraídas de esa escala. También se realizaron pruebas t entre sujetos altos y bajos en la escala de Ray (25% de sujetos son puntuaciones más altas y más bajas, respectivamente), respecto a la puntuación total de dogmatismo y a las puntuaciones factoriales de los factores de esa escala. (Como es natural, previamente se ha factorizado la escala de dogmatismo de Rokeach, pero hemos omitido su presentación aquí, por ser la estructura factorial muy similar a la obtenida por Méndez y Sabucedo (1984).) La razón para analizar las puntuaciones de los sujetos tanto a nivel de puntuaciones totales de la escala como de puntuaciones factoriales, viene dada por la sospecha, comprobada en otros trabajos (Sabucedo y Méndez, 1987), de que los resultados pueden, en algunos casos, no ser totalmente coincidentes.
- 3) Análisis de correlaciones canónicas entre la escala de Ray y la de Rokeach.

En el primero de los análisis realizados, y en lo que atañe a la variable «directiveness», no se ha obtenido ninguna correlación estadísticamente significativa (ver tabla 2).

En cuanto al segundo análisis realizado no se obtuvieron diferencias significativas entre los grupos de derecha vs. izquierda y hombres vs. mujeres respecto a la puntuación total de la escala de Ray. En los factores extraídos de la escala, y para el caso de los grupos de derecha vs. izquierda, existe diferencia significativa ( $p < .05$ ), en el factor 10; siendo el grupo de derechas el que obtiene la mayor puntuación. En el contraste hombres vs. mujeres aparecen diferencias significativas ( $p < .05$ ), en el factor 2, siendo los hombres los que obtienen la mayor puntuación. Cuando se tomó como V.I. «directiveness» y como V.D. el

TABLA II

*Matriz de correlaciones para «Directiveness» y otras variables de interés socio-político.*

|                      | Edad   | Sexo   | Orientación política | Dogmatismo | Ray |
|----------------------|--------|--------|----------------------|------------|-----|
| Edad                 |        |        |                      |            |     |
| Sexo                 | .1906  |        |                      |            |     |
| Orientación Política | -.2970 | -.1314 |                      |            |     |
| Dogmatismo           | .3071  | .0417  | -.1560               |            |     |
| Ray                  | -.0774 | .1413  | -.0177               | .1128      |     |

dogmatismo, no se obtuvieron diferencias significativas ni con las puntuaciones totales ni con cada uno de los factores.

El último de los análisis tenía como finalidad principal conocer el grado de solapamiento de las escalas de «directiveness» y dogmatismo.

El primer conjunto de variables lo constituyen los 26 ítems de la escala de Ray, y el segundo conjunto, los 40 ítems de la escala de Rokeach. De las 26 soluciones posibles han resultado ser estadísticamente significativas las tres primeras. En la tabla 3 se ofrecen las correlaciones canónicas,  $r_c$ ; sus cuadrados  $r_c^2$ ; el contraste  $\chi^2$  de Bartlett, con  $(p-j)$   $(q-j)$  grados de libertad, donde el número  $p$  es el número de variables del primer conjunto,  $q$  el número de variables del segundo conjunto y  $j$  el número de soluciones previas. Se obtiene que  $r_{c1} = .68$  ( $p < .001$ ),  $r_{c2} = .65$  ( $p < .002$ ) y  $r_{c3} = .61$  ( $p < .03$ ).

TABLA III

*Correlaciones Canónicas y Estadísticos Relacionados*

| Solución | $r_c$ | $r_c^2$ | $\chi^2$ | g.l. | prob.      |
|----------|-------|---------|----------|------|------------|
| 1        | .68   | .47     | 1257.04  | 1040 | $p < .001$ |
| 2        | .65   | .42     | 1116.37  | 975  | $p < .002$ |
| 3        | .61   | .37     | 996.31   | 912  | $p < .03$  |

En la tabla 4 se ofrece la matriz estructural (i.e. la correlación de las variables originales con las variables canónicas) para la escala «directiveness» y para la escala de dogmatismo. Se observa que las variables canónicas que constituyen el primer par son factores bipolares de sus dominios que no tienen validez de constructo alguna como consecuencia de sus correspondencias, dado que los coeficientes estructurales son muy bajos. Lo mismo puede decirse del segundo y tercer par de variables canónicas. Además, las variables canónicas de cada conjunto extraen un porcentaje muy pequeño de la varianza de sus respectivos dominios. En la escala de «directiveness», las variables canónicas 1, 2 y 3 extraen, res-



pectivamente, un porcentaje de 4.35, 3.93 y 6.32. Y en la escala de Rokeach, los valores respectivos son 3.76, 3.02 y 2.12.

TABLA IV

*Matrices Estructurales y Porcentajes de Trazo*

| Escala «Directiveness» |       |       |       | Escala de Dogmatismo |       |       |       |
|------------------------|-------|-------|-------|----------------------|-------|-------|-------|
| Item                   | VCN 1 | VCN 2 | VCN 3 | Item                 | VCN 1 | VCN 2 | VCN 3 |
| 1                      | -.167 | .224  | .459  | 1                    | .163  | .082  | -.158 |
| 2                      | -.171 | .131  | .399  | 2                    | .136  | -.032 | -.127 |
| 3                      | .382  | -.245 | -.157 | 3                    | .137  | .220  | -.075 |
| 4                      | .253  | -.234 | -.179 | 4                    | .223  | .184  | .203  |
| 5                      | -.223 | .025  | -.236 | 5                    | .101  | .175  | -.082 |
| 6                      | .022  | -.227 | .278  | 6                    | -.032 | -.071 | .138  |
| 7                      | .515  | .049  | .062  | 7                    | -.248 | .289  | .008  |
| 8                      | .040  | -.107 | .294  | 8                    | -.395 | .104  | -.179 |
| 9                      | .026  | .105  | .124  | 9                    | -.118 | -.114 | .012  |
| 10                     | .279  | -.170 | .160  | 10                   | .050  | -.277 | .154  |
| 11                     | -.115 | -.129 | .265  | 11                   | -.358 | .158  | .186  |
| 12                     | -.003 | -.246 | -.390 | 12                   | -.022 | .093  | .195  |
| 13                     | -.244 | -.062 | -.090 | 13                   | -.103 | -.089 | -.101 |
| 14                     | .051  | -.294 | .240  | 14                   | -.063 | -.004 | .058  |
| 15                     | .174  | -.026 | .487  | 15                   | -.140 | -.068 | .251  |
| 16                     | -.097 | .270  | .090  | 16                   | .106  | -.292 | .052  |
| 17                     | .162  | .088  | -.016 | 17                   | .086  | .109  | .041  |
| 18                     | .022  | .125  | .184  | 18                   | .129  | -.056 | .061  |
| 19                     | .093  | .235  | .140  | 19                   | .020  | .263  | .126  |
| 20                     | -.198 | .084  | .029  | 20                   | .162  | -.003 | .332  |
| 21                     | -.166 | .004  | .331  | 21                   | -.255 | .004  | -.002 |
| 22                     | -.364 | .085  | .371  | 22                   | .174  | .009  | -.141 |
| 23                     | -.315 | -.185 | .274  | 23                   | .121  | .132  | -.128 |
| 24                     | .013  | .522  | .108  | 24                   | .192  | .170  | .102  |
| 25                     | -.022 | -.166 | .168  | 25                   | .198  | -.028 | -.172 |
| 26                     | -.137 | .256  | -.060 | 26                   | .011  | .325  | -.268 |
|                        |       |       |       | 27                   | -.276 | .243  | .006  |
|                        |       |       |       | 28                   | -.260 | .232  | .030  |
|                        |       |       |       | 29                   | .268  | -.203 | .091  |
|                        |       |       |       | 30                   | .253  | -.121 | -.126 |
|                        |       |       |       | 31                   | -.076 | .005  | -.022 |
|                        |       |       |       | 32                   | .174  | .382  | -.162 |
|                        |       |       |       | 33                   | .377  | .252  | .220  |
|                        |       |       |       | 34                   | .296  | -.140 | -.309 |
|                        |       |       |       | 35                   | .021  | .070  | -.156 |
|                        |       |       |       | 36                   | .235  | .048  | .082  |
|                        |       |       |       | 37                   | -.057 | -.028 | -.034 |
|                        |       |       |       | 38                   | -.010 | .161  | .095  |
|                        |       |       |       | 39                   | .238  | .197  | .011  |
|                        |       |       |       | 40                   | .274  | .247  | -.103 |
| Porcentaje de trazo    | 4.35  | 3.43  | 6.32  | Porcentaje de trazo  | 3.76  | 3.02  | 2.12  |

En la tabla 5 se ofrecen los coeficientes de redundancia de Stewart y Love (Cooley y Lohnes, 1971, 170-171). Dado su carácter asimétrico, se ofrecen los coeficientes de redundancia: a) tomando la escala de dogmatismo de Rokeach como «variable independientes» y la escala «directiveness» como «variable depen-

diente», y b) tomando la escala «directiveness» como «variable independiente» y la escala de dogmatismo como «variable dependiente». En el primer caso, se observa que las variables canónicas 1, 2 y 3 de la escala de dogmatismo de Rokeach explican, respectivamente, una proporción de .0204, .0164 y .0236 de la escala «directiveness» de Ray, siendo el total de la varianza explicada .0602. En el segundo caso, las variables canónicas 1, 2 y 3 de la escala de Ray explican, respectivamente, una proporción de .0176, .0136 y .0079 de la varianza de la escala de Rokeach; en total .0481. Por tanto, puede afirmarse que las variables canónicas no contienen solapamiento alguno de las dos escalas.

TABLA V

*Coefficientes de Redundancia*

| Variable Canónica | Escala «Directiveness» | Escala Dogmatismo |
|-------------------|------------------------|-------------------|
| 1                 | .0204                  | .0176             |
| 2                 | .0164                  | .0126             |
| 3                 | .0236                  | .0079             |
| Total             | .0602                  | .0481             |

## DISCUSION

Como señalamos más arriba, nuestro objetivo era contribuir, aunque en este caso de modo puntual y concreto, a la clarificación de un ámbito de estudio de la psicología -el autoritarismo- que está sometido a una constante pugna entre modelos y concepciones dispares. Por este motivo, centramos nuestro interés en el análisis de una propuesta (Ray, 1976), que estaba diseñado para superar algunas de las limitaciones existentes en este campo.

Los análisis realizados nos permiten inferir que nos encontramos ante una variable que no presenta ningún tipo de relación de índole significativa, tanto estadística como psicológicamente, con otras variables que resultan de interés en el mundo político: edad, orientación política y sexo. A la misma conclusión se llega a la hora de analizar el dogmatismo; la nueva variable de autoritarismo y el dogmatismo no guardan ningún tipo de relación significativa entre ellas.

De todas formas, los resultados anteriores no son totalmente sorprendentes. Ray (1976) tampoco encontró correlaciones significativas entre edad, preferencia política, distintos temas políticos-sociales como racismo, creencias religiosas, etc., y autoritarismo, concluyendo que el autoritarismo, por tanto, no estaba relacionado con esas variables. De esta afirmación de Ray, llama la atención la ligereza con que la plantea: cuando unas variables que tradicionalmente han mostrado su importancia en relación al autoritarismo no correlacionan con la variable que se propone, se rechaza la utilidad de aquellas en lugar de cuestionarse la eficacia de la nueva propuesta.

A nuestro entender, y teniendo en cuenta tanto los resultados obtenidos por nosotros como por el propio Ray, no existen razones suficientes para incluir a esta variable junto a las otras destinadas a medir el autoritarismo, porque parece tratarse más de un conjunto de características personales referidas al trato

con los otros y a las relaciones sociales, cuya vinculación con el área del autoritarismo político en ningún caso aparece demostrada. Parece, por tanto, que no existe una auténtica correspondencia entre lo que se pretendería medir (el autoritarismo), y lo que realmente se mide.

De esta manera, y pese a que los supuestos teóricos de este autor —el intento de integrar la vertiente impositiva en el tema del autoritarismo— son dignos de elogio, la escala elaborada para tal fin no parece merecer el mismo calificativo. El planteamiento empírico de Ray, no sólo abandona la dimensión de contenido del autoritarismo, sino que tampoco es capaz de aprehender la dimensión de estilo. Por ello, y manteniendo una actitud de receptividad ante otros estudios que se puedan realizar sobre esta escala, necesitaríamos concluir que la propuesta empírica de Ray no es válida para el fin pretendido.

Lo anterior es un ejemplo bastante claro de la enorme confusión que existe a la hora de abordar el tema del autoritarismo. En este sentido, defendemos la posición que va contra la voráGINE empirista que amenaza con hacer desaparecer la reflexión teórica entre un conjunto masivo y heterodoxo de datos. No se avanzará en el estudio de éste y otros temas de la psicología a través de la multiplicidad abusiva de instrumentos de medida, sino mediante análisis teóricos profundos y críticos sobre los elementos fundamentales que constituyen un problema. La intensificación del debate en torno a la posibilidad de diferenciar variables de estilo y contenido en el tema de autoritarismo, las características esenciales que concurren en cada una de estas dimensiones y el alcance y consecuencias que tienen en el mundo político, será una buena forma de empezar a clarificar el campo. Posteriormente, los instrumentos de medida diseñados a partir de esa dimensión, deberán ser los legitimadores de las diversas posiciones que se pueden mantener.

## Referencias

- ADORNO, T.W.; FRENKEL-BRUNSWICK, E.; LEVINSON, D.J. y SANFORD, R.N. (1950). *La Personalidad Autoritaria*. Edición en castellano en Ed. Proyección.
- AMÓN, J. (1967). Las Correlaciones Canónicas en Psicología y en Sociología *Revista de Psicología General y Aplicada*. Vol. XXII, p.p. 813-819.
- AMÓN, J. (1980). *Estadística para Psicólogos*. Madrid: Pirámide.
- COOLEY, W. y LOHNES, P. (1971). *Multivariate Data Analysis*. N.Y.: John Wiley.
- DECONCHY, J.P. (1986). Sistemas de Creencias y Representaciones Ideológicas de la Interacción Social. en Moscovici, S: *Psicología Social III*. Paidós.
- DIXON, W.J. (1983). *BMDP Statistical Software*. Berkeley: University of California.
- EYSENCK, H.J. (1954). *The Psychology of Politics*. London. Routledge and Kegan Paul Ltd. Edición en Castellano en Ed. Ariel (1964).
- HARMAN, H.H. (1980). *Análisis Factorial Moderno*. Madrid, Saltés.
- HOLLANDER, E.O. (1954). Autoritarianism and Leadership Choice in Military Setting. *Journal of Abnormal Social Psychology*. 49, p.p. 365-370.
- JENNIRICH, R.I. y SAMPSON, P.F. (1966). Rotation for Simple Loadings. *Psicométrica*, 23 187-200.
- LEVINE, M.S. (1977). «Canonical Analysis and Factor Comparison». Sage University Paper Series n Quantitative Applications in The Social Sciences. 07-006. Beverly Hill and London: Sage Pubns.
- MENDEZ, C. y SABUCEDO, J.M. (1984). La Estructural Factorial de la Escala de dogmatismo: Una Comparación Transcultural. *Revista de Psicología General y Aplicada*, vol. 39(6), p.p. 1043-1057.
- RAY, J.J. (1976). Do Authoritarians Hold Authoritarian Attitudes? *Human Relations*, vol. 29, n.º 4, p.p. 307-325.
- RODRÍGUEZ, A. (1982). El Estudio de las Actitudes Políticas desde la perspectiva de la Interacción Social. En Seoane, J. (comp). *Teorías y Métodos de Psicología Experimental*. Valencia: Ed. Alfaplus.
- ROKEACH, M. 1960). *The Open and Closed Mind*. N.Y.: Basic Books Inc.

- 
- SABUCEDO, J.M., SEOANE, G. (1983). Las Actitudes Sociales Primarias: Un Análisis Comparativo. *Lecturas sobre Psicología de la Motivación*, p.p. 26-35. Depto de Psicología General. Universidad de Santiago.
- SABUCEDO, J.M. (1985a). *Autoritarismo y Actitudes Socio-Políticas*. Santiago, Tórculo.
- SABUCEDO, J.M. (1985b). Incertidumbre: Una Nueva Medida del Autoritarismo de Estilo. *Análisis y Modificación de Conducta*. vol. 11, 27, p.p. 73-84.
- SABUCEDO, J.M. y MENDEZ, C. (1987). Análisis Factorial de la Escala de Dogmatismo y Orientación Política. *Estudios de Psicología*. En Prensa.
- TITUS, H.E. (1968). F Scale Validity Considered Against Perr Nomination Criteria. *Psych. Record*, 18, 395-403.
- WILSON, G.D. (ed.) (1973). *The Psychology of Conservatism*. N.Y., Academic Press.
- WYER, R.S. (1974). *Cognitive Organization and Change: An Information Processing Approach*. Potomac, Maryland.